

REVISTA DE GANDÍA

PERIÓDICO CONSAGRADO AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS, DEDICADO AL FOMENTO DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN, ÓRGANO DE LA CAJA DE AHORROS Y SOCORROS Y MONTE DE PIEDAD.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS CON CENSURA ECLESIASTICA

Año I.

SUSCRIPCIÓN
1 peseta 50 céntimos al año

Gandía 1.º Septiembre de 1900

ADMINISTRACIÓN
Calle del Arzobispo Company, 2

Núm. 20

UN RATO DE CONVERSACIÓN

FIN DESASTROSO

III

—¡Buenos días, Perico!
—Así los tengas, Luis. ¿Tanto bien por mi casa?

—No quiero hacerte esperar esta vez; si no tienes, pues, inconveniente, continuaremos el asunto que llevamos entre manos.

—¿Sobre el fin funesto de los enemigos de la Iglesia?

—Cabal.

—Me tienes en disposición de escucharte.

—Te he hablado del modo desastroso como acabaron su vida los judíos y emperadores romanos perseguidores de Cristo y su Iglesia; hoy te hablaré del fin funesto de otros perseguidores de la Iglesia, tanto más crueles que los anteriores, cuanto lo es más la guerra que se hace al alma que la que se hace al cuerpo. Me refiero á los herejes, los cuales intentaron, no acabar con la Iglesia martirizando á sus miembros, sino destruirla completamente socavando los fundamentos de ese edificio espiritual y desgarrando la túnica inconsútil de la Esposa del Cordero, que es su doctrina celestial y divina.

—Efectivamente, es más cruel esa manera de hacer la guerra.

—Y tanto más, cuanto que sus fautores no quieren pasar por enemigos de la Iglesia, antes al contrario, pretenden sea su doctrina la verdadera, valiéndose, para probarlo, de pasajes de la Sagrada Escritura.

—Principia, pues.

—Las herejías se puede decir que empezaron con la historia eclesiástica. En tiempo de los Apóstoles, Simón Mago enseñaba una doctrina que él se había formado á su gusto, con retazos del Evangelio y desvarios é invenciones suyas; sistema que han adoptado después innumerables discípulos y sigue ahora multitud de gente, que viniéndole estrecha la casaca del Evangelio, se la forman á sus anchas; y así no es extraño ver á damas modestas y devotas en el templo y descocadas en el teatro, y personas que tienen por escrúpulos de beata, cosas que son pecados mortales. No solo la fe, sino que también trató Simón de corromper la moral de la Iglesia, haciendo materia de tráfico la concesión de

gracias espirituales, de donde aún se llama *simonía* tan repugnante comercio. El fin del heresiarca, fué á la vez trágico y ridículo. Prometió al emperador Nerón que volaría, y, en efecto, en el día designado, reunióse una multitud inmensa, y Simón se lanzó á los aires. Refieren los historiadores, que se mantuvo algún tiempo flotando en la atmósfera, sin duda sostenido por el demonio, pero en seguida cayó en tierra, rompiéndose las piernas. Loco de furor por el dolor que sufría, y lleno de rabia por su humillación, se hizo conducir á una azotea y, empeñado en volar, volvió á lanzarse al aire, rompiéndose entonces, no ya las piernas, sino la cabeza sin esperanza de compostura.

—Es que Simón habría oído decir, *si quieres ser papa pónitelo en la cabeza*, y se puso en la cabeza que había de volar y no paró hasta que se la rompió.

—Como se la romperán contra la Iglesia, todos los que se empeñen en destruirla y perseguirla, porque escrito está que *todo el poder del infierno no prevalecerá contra ella*. Pero sigamos. *Peregrino de Pariorem*, hereje del siglo II, murió abrasado, y su contemporáneo *Alejandro de Paflagonia*, consumido por hediondos gusanos: *Manes*, el primero de los grandes herejes, pereció funestamente en Persia, su patria, aunque no se sabe cómo á punto fijo; pues, según unos, fué desollado vivo, y según otros, murió encarcelado de orden del rey Sapor. Más conocido, y ciertamente terrible es el fin de *Arrio*, el gran hereje que llegó á propagar de tal modo su pestilente doctrina que, como dijo un padre de la Iglesia, *el mundo se asombró al verse arriano*. Condenado en el Concilio de Nicea, se fué á Constantinopla, donde tenía muchos partidarios, que lo recibieron en triunfo, y acordaron reintegrarle en sus funciones sacerdotales, como protesta solemne contra el fallo del Concilio. Dispusieron la sacrílega ceremonia para un domingo, y llegado éste, Arrio habló con su acostumbrada elocuencia al pueblo, vomitando toda suerte de impiedades y blasfemias, pero cuando la multitud le aplaudía, sintió el heresiarca una imperiosa necesidad corporal que le obligó á retirarse á una letrina pública. Alarmados sus amigos porque tar-

daba á salir, se deciden á entrar, y ven con espanto que Arrio yacía en el suelo, revolcándose en la más horrible de las convulsiones. En vano le llaman y quieren propinarle medicamentos, pues el malaventurado, echando sangre y humores corrompidos por la boca, y de allí á poco, retorciéndose y lanzando alaridos de rabia y dolor, espiró.

—¡El nene se creía que, porque le aplaudía el pueblo, tenía conseguido el triunfo! ¡y no pensaba, el miserable, que Dios siempre se reserva la última.

—Habremos de correr más, porque si nos entretenemos, aunque no sea más que en los herejes más principales, tenemos materia para muchos días. *Donato*, fundador de la herejía que lleva su nombre, murió miserablemente en el destierro. *Jorje de Capadocia*, fué víctima de un tumulto popular. *Frisiliano*, español para deshonor nuestra, murió degollado. *Joviniano*, hereje del siglo V, que predicó contra el celibato y la virginidad, pereció horriblemente en una isla desierta. El tristemente célebre *Nestorio*, enfermo y perseguido, murió de una caída de caballo. *Entiques y Dioscoro* acabaron miserablemente sus días en el destierro. *León el Isaurico*, fautor principal de la herejía de los iconoclastas, murió impenitente del despecho y vergüenza que le produjo la derrota de su ejército de mar y tierra. *León IV*, emperador de Oriente, también iconoclasta, murió de manera que se vió bien patente el castigo de Dios; pues habiéndose puesto en la cabeza una corona que cogió del altar de Santa Sofía, se llenó su cabeza de carbunclos que le produjeron intensísima fiebre, de la que murió en un solo día de enfermedad, y con los más horribles dolores. *Focio*, de quien se valieron *Bardas* y *Miguel III* (que murieron asesinados) para rebelar el Oriente contra la Iglesia Romana, promoviendo el cisma de Oriente, aunque consiguió verse con las insignias de patriarca de Constantinopla, y seguido por muchísimos secuaces, al cabo fué derribado del pedestal de su gloria por los mismos que le habían encumbrado, y encerrado en una estrecha celda del convento armenio de Bordi, de donde no salió en los cinco años más que vivió. *Miguel Cerulario*, que consolidó el cisma de Focio, murió miserablemente

en el destierro. *Enrique IV* de Alemania, que tanto hizo padecer á San Gregorio Magno, con la endiablada cuestión de las investiduras, murió fugitivo y errante en la situación más espantosa. *Pedro de Brunys* y *Enrique de Tolosa* perecieron en la hoguera y en la cárcel respectivamente; *Arnoldo de Brescia*, ahorcado; y *Federico Barbarroja*, ahogado. En fin, porque se alarga demasiado la conversación, dejando á otros muchos, *Juan Wicleff* murió de apoplejía fulminante, que le acometió en el momento que se preparaba á predicar un sermón contra Santo Tomás de Cantorbery. *Juan Heus* y *Jerónimo de Praga* perecieron en la hoguera.

—¿Y los protestantes?

—Esos merecen conversación aparte.

Cebrián.

TAMPOCO HAY CRÓNICA

Ya saben mis lectores que tenía presentada la dimisión del cargo con carácter irrevocable, más formal que el mismo Villaverde. La semana pasada estuve de vacación y tomé duchas, pero esta semana me han obligado á volver al oficio y tampoco hay crónica.

¿Por qué? Sencillamente, porque estoy de fiesta. ¿Creían ustedes que nunca había de llegar el día de mi santo? Pues, gracias á Dios, ha llegado, y nunca es tarde si la dicha llega. ¡Caballeros! que esto ya no se podía resistir. Sudar la gota gorda para entretener más ó menos agradablemente á los lectores de la REVISTA y no recibir recompensa de tan humanitario servicio más que *cornas*, no hay torero que lo aguante, aunque sea novillero, y menos un pobre maestro como yo.

Pero, vamos, al fin la suerte se ha apiadado de mí, gracias á mi energía de carácter, porque si en la última crónica no llego á enfadarme y á sacar la espada, á estas horas seguiría sumido en el mayor desamparo. Por supuesto, que ya era de presumir que los ataques á un cronista tan desinteresado y las críticas á sus humorísticos trabajos no habían de quedar impunes.

Y, en efecto, la presunción no ha sido vana, pues he tenido la dicha de conferenciar con el señor Director, que, sea dicho de paso, es todo un hombre, no como Romero Robledo y otros Romeros que se llevan los programas á casa y los guardan para sacar de cuando en cuando el que más les gusta, según la fiesta; sino de aquellos que no tienen más que un programa y lo llevan siempre encima.

Si, señores; así es el Director de la REVISTA DE GANDIA, quien, como iba diciendo, ha venido á visitarme, y me ha

prohibido en absoluto que vuelva á mentar la palabra dimisión.

«Aquí, ha dicho, nadie dimite; el redactor que quiera abandonar su puesto es preciso que presente la partida de defunción, ó, por lo menos, una cédula en que declare haber apostatado de la fe; sin este requisito, no se admite dimisión alguna, hay que pelear hasta morir, digan lo que quieran tirios y troyanos; y, entiéndase bien, que en esta clase de batallas, morir es vencer.»

¡Bien! ¡bravo! viva el valor y la entereza del Sr. Director. Así me gustan los hombres, ¡Lástima que se acabe la raza! Si tamizan á todos los políticos de España, no queda uno que firme sus convicciones (si hay quien las tiene) con una resolución semejante.

Adelante Sr. Director.

«Las crónicas de usted son leídas con gusto por la generalidad de los suscriptores y por todos los hombres de bien; están redactadas con criterio recto, sano é imparcial, y nadie se puede quejar ni ofender de ellas, como no sea algún amigo de la libertad á su gusto; enemigo mortal de la libertad del prógimo. Los que se quejan lo hacen sin razón y sin pretexto, y, todos sabemos por qué. Siga usted su obra adelante y el que no la quiera que la deje.»

¡Bien! ¡muy bien! ¡retribiéndole! continúe, Sr. Director.

«Lo único que siento, es no poder ofrecer á usted más papel, por no permitirlo los estrechos límites de la REVISTA; pues mi gusto sería que llenara usted mil cuartillas por semana y que con mucha sal y pimienta nos enterara de cuanto ocurre en el mundo. Ya veo que no puede ser, pero todo se andará.»

¡¡Magnífico, hombre, magnífico!!! Ya respiro, es la primera vez que refresco este verano después de malos tragos, y la cosa me sabe á sorbete. Prosiga usted.

«Algunos maliciosos tomarán pretexto de nuestra conducta para hacer armas contra la Caja de Ahorros, pero no les resultará la estratagema, porque la Caja de Ahorros es una institución popular é inviolable, en la que los pobrecitos tienen depositados sus pequeños capitales; y aunque la REVISTA es órgano oficial de la Caja, no deja de serlo de la opinión, porque no vive solo de aquélla sino también de la cuota de los suscriptores.»

¡Incomparable, Sr. Director! ¡venga un abrazo! así, bien deslindados los campos y que todo el mundo sepa á qué atenerse.

«Mas por esto no se crea que la REVISTA va á emprender nuevos caminos ni dirigir su rumbo por distintos derroteros: no; esto no lo hará jamás, ni se afiliará á ningún partido, sino que continuará defendiendo todo lo bueno y combatirá con libertad é independencia todo lo malo, dirigiendo siempre sus tiros á los principios y doctrinas y respetando en todo caso las personas, como no se trate de personas públicas y de hechos que pertenezcan al dominio público, es decir, que seremos eco verdadero de la opinión pública.»

«También se ha de hacer constar que la REVISTA no persigue fin alguno interesado, sino única y exclusivamente el bien y prosperidad de la región, de tal manera, que á pesar de ser muchos los suscriptores, todavía no se pueden sufragar los gastos, y, no obstante, hasta que llegue Navidad no se aumentará el precio de la suscripción, y aún entonces, continuará el mismo para los actuales suscriptores y para los que se hagan hasta aquella fecha. Más aún, para fin de año, me ocupo en preparar un regalo que alcance á todos y á cada uno de los suscriptores.»

¡Soberbio, superior, viva el rumbo del Sr. Director!

«Finalmente, para acabar de una con la curiosidad de muchos que se empeñan en conocer los autores de los trabajos que publica la REVISTA, en adelante no irán firmados, ni siquiera con seudónimos, á no ser que sean ajenos á la redacción; mas esto no quiere decir que escondamos la cara á nadie, antes estamos dispuestos á responder de todos ellos; no solo delante de los tribunales, si llegara el caso, sino ante cualquiera persona decente que con razón se creyera molestada.»

Señores, ya no se puede pedir más; les digo á ustedes que se han juntado en una persona todas las virtudes sociales, la prudencia, la justicia, la dignidad, el valor, la delicadeza y todas, señores, todas las virtudes que puedan adornar á un señor Director. Crean que al despedirse me quedé tan contento y tan alborozado, como D. Quijote cuando salió de la venta, y el gozo me reventaba por uno y otro lado de la mecedora en que me había sentado.

Vaya qué fiesta, me dije á mí mismo; si el Gobierno me hubiera pagado los atrasos que me debe, no me hubiese quedado más contento; si, esta es una verdadera fiesta que he de solemnizar aunque sea suprimiendo la crónica, al menos por esta semana. Y dicho y hecho.

Pero, caballeros, no hay rosa sin espinas, ni hiel sin abejas; por eso mi gozo comenzó á templarse al considerar el compromiso que acababa de contraer. Porque, ya no hay remedio, suceda lo que suceda, se ha de escribir una crónica por semana, y es probable que el papel aumente. Ahora bien; vendrá el invierno, y es más probable todavía que salga á constipado por semana, porque mis bronquios, á fuerza de sufrir por no poder respirar bien y contar muchas verdades, se encuentren muy resentidos, ¿qué será de mí? Pero, en fin, para algo he de servir y con algo se ha de pagar eso de ser órgano de la opinión, no de la que forman los políticos á su gusto, y que cada día es de un color, sino de la verdadera y legítima; y, en adelante, ya lo han oído ustedes de boca del Sr. Director, yo voy á ser órgano de la opinión, ó, al menos, una de sus flautas principales.

Recen, pues, por mí para que Dios me conserve la salud, que yo me comprometo á trabajar; pero si alguna semana no aparece la crónica en la REVISTA, digan que estoy constipado, y si desaparece del todo, ya pueden redoblar las oraciones, porque será señal infalible de que me han dado sepultura.

SECCIÓN AGRÍCOLA

DINERO BIEN INVERTIDO

No siempre hemos de ocuparnos en esta sección de las enfermedades que atacan á las plantas, insectos que diezman las cosechas, agentes atmosféricos que nos las destruyen, etc., etc., todo lo cual constituye una verdadera pesadilla para el labrador. Hoy tócanos hablar de un asunto que interesa conocer en gran manera á los cultivadores del naranjo, y ha de alegrarles á muchos leer nuestro modesto trabajo, porque si se proponen fijar la atención en él han de observar que no solo en el comercio y la industria suele proporcionar el empleo del dinero un crecido interés, si que también en agricultura van á adquirir el convencimiento nuestros lectores de que en determinadas ocasiones el dinero del agricultor empleado en sus fincas también puede proporcionarles pingües beneficios.

• Nadie me negará que en un huerto plantado de naranjos, aunque éstos hayan sido abonados por igual en los meses de Febrero ó Marzo, antes de la florescencia, nunca resulta igual en los árboles la aparición de la flor, y aunque esto pudiera ocurrir, es sobradamente conocido que los diferentes naranjos enclavados en un mismo campo jamás rinden la misma cantidad de fruto. De modo, que siempre vemos en nuestros huertos árboles cargados de naranja y árboles en los que escasea.

Pues bien; en la época en que nos encontramos, aunque un huerto se haya abonado por igual antes de estar en flor y más tarde, en el mes de Mayo ó Junio, se haya hecho lo propio, cabe hacer desde el 15 de Julio al 15 de Septiembre, según se desee adelantar ó retrasar la maduración del fruto, un gasto más: emplear cierta cantidad de dinero en abono para echarlo á nuestros naranjos, que, aunque en corta escala, ha de proporcionarnos un lucrativo negocio.

Para conseguir esto, se ha de principiar por recorrer el huerto, contarse los árboles que á nuestra vista aparecen cargados de fruto, y ello nos dará una idea aproximada del número de kilos de abono que hemos de adquirir. La primera materia que como tal hemos de emplear, por ser la más indicada por su pronta descomposición y rápidos efectos, es el nitrato de sosa.

Respecto á la dosis que hay que aplicar, diremos: para una planta que, considerándola de cosecha abundante, su producción oscile alrededor de un millar de naranjas, se le puede suministrar en torno suyo, principalmente en la faja de tierra que corresponde á lo más ancho de su copa, unos tres cuartos de kilo, ó sean 750 gramos, de la materia referida, antes de dar un riego al huerto; y en los terrenos muy sueltos, será más conveniente aplicar el nitrato de sosa después.

El empleo de dicha cantidad de materia fertilizante en la época citada, ha de ofrecernos un doble resultado. En primer lugar, el millar de naranjas que, por ejemplo, había de pesar al tiempo de la recolección, fuere en Diciembre ó Enero, 137 kilos y medio (once arrobas) nos arrojará probablemente un peso de 156 y pico kilos (12 y media arrobas), á causa de haber adquirido los frutos mayor desarrollo; ó lo que es lo mismo, los frutos que generalmente habían de ser pequeños en tamaño, alcanzarán á ser en su mayoría medianos, sin que por ello se perjudique la calidad del fruto en cuanto hace referencia á su corteza ó piel. En segundo lugar, como la parte leñosa del árbol y su follaje también han de absorber precisamente algo del elemento de riqueza que le hemos suministrado, de aquí que el empleo del nitrato de sosa ha de influir indudablemente en la marcha de la vegetación del naranjo por la valiosa ayuda que le presta, aumentando la riqueza de ciertos jugos de que el árbol necesita.

La sola diferencia de peso de la fruta, calculando que ésta tenga, por término medio, un valor de una peseta veinticinco céntimos la arroba de 12 y medio kilos, importará la cantidad de una peseta y ochenta y siete y medio céntimos, por haber invertido 750 gramos de nitrato de sosa, que al precio á que en la actualidad se cotiza en esta población asciende su valor á la suma de unos 24 céntimos de peseta.

Parécenos, pues, que emplear hoy una cantidad de 24 céntimos de peseta en abonar un árbol para retirar dentro de tres ó cuatro meses una peseta ochenta y siete y medio céntimos, quedando á favor del horticultor una peseta y sesenta y tres

y medio céntimos, esto, lo mismo en España que en el extranjero, constituye y puede llamarse muy bien un bonito negocio, y perdonennos nuestros lectores si confundimos lo bonito con lo útil.

Hay que añadir: que asciende á más de 24 céntimos la mejora que ha recibido el naranjo en su vegetación, por haber adicionado á la tierra en esta época el nitrato de sosa, por lo que no debe ser dicha cantidad baja de la cuenta que hemos hecho anteriormente.

Por todo lo expuesto, podremos asegurar, sin temor de equivocarnos, que en señalados casos el dinero del agricultor invertido en sus fincas ofrece un interés, en 3 ó 4 meses, de un 700 por 100.

Esta afirmación puede hacerse prescindiendo de que por haber recibido la repetida planta tal refuerzo de abono casi en otoño, si abonamos pronto el naranjal en el año siguiente, no dejarán de producirnos los referidos árboles una cosecha que no pague suficientemente los gastos de cultivo, abono y demás que le ocasiona al propietario el cuidado de sus estimados naranjales.

Por último, de seguir nuestro humilde consejo, abonando en esta época unos naranjos y otros no, se alcanza otra ventaja: la de igualar, en lo posible, el tamaño de la fruta de un mismo huerto y la finura de la piel, condiciones ambas que siempre suele estimar el comercio.

Si estos renglones que LA REVISTA inserta contribuyen á despertar en los agricultores la afición á sacar cuentas, tendrá la satisfacción propia de todo laborador que echa sana simiente en buena tierra, el horticultor

B.

SECCIÓN RELIGIOSA

Iglesia Mayor

Domingo 2. A las nueve de la mañana, Misa conventual con explicación del Sto. Evangelio por el Sr. Arcipreste. Por la tarde después de vísperas, procesión y Rosario público por los Cofrades.

Lunes 3. En la conventual, Misa de Requiem solemne en sufragio del alma de D. José Oltra, Presbítero Coadjutor que fué de esta iglesia.

Viernes 7. A las seis y media, Misa de Comunión con órgano y letrillas para las socias del Apostolado de la Oración.

Iglesia de las Escuelas Pías.

Domingo 2. A las siete de la mañana, Misa de Comunión para las Teresianas, con meditación preparatoria, órgano y letrillas. Por la tarde á las cinco y cuarto, el ejercicio mensual con trisagio y sermón, que predicará el P. Alvaro Monfil, reserva y los Gozos de Sta. Teresa. Se investirá la medalla á las aspirantas.

Iglesia del Palacio Ducal

Jueves 6. De siete á ocho de la noche, la Hora Santa, predicando un Padre de la Compañía de Jesús.

Iglesia de Santa Clara.

Viernes 7. Estará expuesto S. D. M. todo el día

Iglesia de San José (Arrabal)

Domingo 2. A las ocho de la mañana, Misa solemne con sermón, en honor de Ntra. Sra. de los Desamparados, por los devotos de la Calle de Obradores. Predicará D. Vicente Lloret, Cura ecónomo de Rótova.

Viernes 7. A las siete de la tarde, ejercicio de primer Viernes de mes al Sagrado Corazón de Jesús.

Capilla de la Inmaculada Concepción (Alquerieta)

Continúa la novena al Sdo. Corazón de Jesús, que principió el domingo próximo pasado, con motivo de la bendición y entrada solemne de la nueva imagen. El lunes, último día, habrá sermón.

El lunes, 3 de los corrientes, día de retiro espiritual para Sres. Sacerdotes en el Palacio Ducal.

Noticias.

El domingo se celebró en el barrio de la Alquerieta, una fiesta por demás conmovedora y entusiasta. El Rdo. Padre Munner, de la Compañía de Jesús, recibió de D. Tomás Munner, su tío de Barcelona, una preciosa imagen del Corazón de Jesús con destino á la iglesia de aquel barrio.

Depositada la imagen en la de San José del Arrabal, el domingo por la mañana la bendijo el señor Arcipreste, y los vecinos con blandones y hachas encendidas llevaronla en procesión hasta la Iglesia de la Alquerieta, por calles adornadas con verde y olorosa enramada, arcos de triunfos y gallardetes, y entre las aclamaciones entusiastas de los devotos que con la imagen del Corazón de Jesús esperan recibir más copiosamente la bendición de Dios en cumplimiento de las promesas hechas por el divino Corazón.

Llegados á la Iglesia, el señor Arcipreste les dirigió una hermosa alocución llena de celo y unción santa, y aprovechándose del Evangelio del día, que trataba del caritativo Samaritano, figura de Jesús, les habló del amor que les manifestaba su corazón al elegir dicho día para morar entre ellos por medio de su imagen.

Después de lo cual el P. Munner dijo la Misa, distribuyendo en ella la Comu-

nión á gran número de fieles, y terminando el acto con una fervorosa plática. Los vecinos de la Alquerieta bendecirán siempre la caridad del P. Munner y guardarán grata memoria de tan hermosa fiesta.

La fiesta del esclarecido fundador de las Escuelas Pías, gloria y prez de nuestra España, San José de Calasanz, se ha celebrado en este Colegio con la solemnidad acostumbrada. Se interpretó la Misa de Mercadante, y D. Pascual Morant, á quien había sido confiado el panegirico, hizo cumplido elogio de las virtudes del Santo, y enalteció, cual merece, á la distinguida Orden Calasancia, por el noble y levantado fin que persigue, educando la juventud por la instrucción de la inteligencia y la formación del corazón. A la fiesta asistieron una nutrida comisión del Ayuntamiento, del Clero parroquial y padres Jesuítas.

Ha tomado tal incremento en esta ciudad la enfermedad de la lepra, que constituye una preocupación constante en las autoridades.

El alcalde convocó el domingo á una reunión á los facultativos, farmacéuticos y personas de viso de la población, para tratar de cuestión tan importante y poner en práctica los medios necesarios á evitar su desarrollo.

Hicieron uso de la palabra varios señores, y en definitiva se acordó poner el hecho en conocimiento del señor gobernador civil de la provincia, formar una estadística del número exacto de leprosos que existen; dirigirse á los demás ayuntamientos del distrito para que en la medida de sus fuerzas contribuyan á subvenir á dichas necesidades, y que la Junta municipal de Sanidad redacte una Memoria sobre el estudio de la enfermedad y medi-

das que deben adoptarse para impedir su propagación.

Se generaliza en los pueblos de la Ribera del Júcar el movimiento de defensa para contener la baja considerable iniciada en el precio del arroz apenas comenzó la siega.

Según noticias en Puebla Larga días pasados se reunieron en la Casa Capitular los cosecheros, y como los de Alberique, acordaron no vender aquel grano á menos de 22 pesetas los 100 kilos de Amonquili, y 26 el Bomba. Para que puedan cumplir este compromiso los labradores pobres necesitados de recursos inmediatos, las personas más acomodadas se ofrecieron á facilitárselos, previo depósito del arroz suficiente para responder del préstamo.

Es de esperar que la misma actitud adopten los arroceros de los demás pueblos, para burlar las exigencias excesivas de los compradores, que quieren hacer su agosto á costa del productor, á quien tantos sudores ha costado apilar la cosecha en las eras.

Nos comunican de Carcagente, que varias personas desinteresadas y celosas del bien que pueda alcanzarse en aquella hermosa y poblada villa, acarician el proyecto de fundar en dicha población una Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad con objeto de favorecer y fomentar los intereses generales de los vecinos y de los agricultores en particular. Hora es de que los pueblos empiecen á comprender la conveniencia de vivir unidos para realizar el bien común. No cejen los iniciadores en su empeño.

En nuestro mercado se cotizaron ayer las frutas y hortalizas á los precios siguientes:

- Pimientos verdes, á 0'15 ptas. arroba.
- Pimientos colorados, á 1'50 id. id.
- Patatas blancas, á 0'80 id. id.

- Id. amarillas, á 1 id. id.
- Id. coloradas, á 1'10 id. id.
- Berengenas, á 0'50 id. id.
- Id. sin hebra, á 3 id. id.
- Habichuelas pinet, á 1'50 id. id.
- Id. careta, á 1,25 id. id.
- Cebolla, á 0'70 id. id.
- Melones de 1 á 3'50 pesetas docena.
- Sandías, de 2 á 5 id. id.

Operaciones de la Caja de Ahorros

El día 25 del pasado Agosto, se hicieron 63 imposiciones á plazo indeterminado, siendo 10 de ellas en nuevas libretas.

En la presente semana se han hecho varios préstamos en efectivo sobre ropas y con garantía personal.

SE VENDE

un grandísimo almacén propio para confección de naranja, tomates ó fabricación guano, en el Grao, calle del Horno.

Darán razón en la Caja de Ahorros, Arzobispo Company, número 2.

JUAN ANTONIO MARTINEZ

CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO

Muro de Santa Ana, letra C, 2.º, Valencia

Intervención en toda clase de operaciones mercantiles.

Compra-venta de valores cotizables. Negociación de letras.

LUIS CATALÁ, IMPRESOR, GANDÍA

10

EL NÚMERO SIETE

Capítulo	Verso	
		3
IV	23	Lamech, quinto descendiente de
»	24	Caín, dijo á sus dos mujeres Ada y Sella: «Yo he muerto á un hombre y á un muchacho; siete veces será vengado Caín; mas Lamech setenta veces siete .»
		4
VII	2	Mandó Dios á Noé, siete días antes de principiarse el diluvio universal, que pusiese en el arca de todos los animales limpios siete y siete de cada especie, macho y hembra, y también de las aves del cielo siete y siete , también macho y hembra, para que se conservara la simiente sobre la haz de la tierra; y cuando le mandó esto, añadió, porque pasados aún siete días yo lloveré sobre la tierra etc., etc. Igualmente le ordenó que pusiese en el arca de los animales inmundos dos y dos, macho y hembra, con el antedicho objeto.
		Así taxativamente se expresa en el texto, pero algunos intérpretes opinan que de los animales limpios eran tres pares de cada especie y además un animal sin pareja para ser sacrificado ú ofrecido en holocausto.

EN EL GÉNESIS

11

Capítulo	Verso	
VII	10	Pasados siete días la aguas del diluvio inundaron la tierra.
		5
VIII	4	El día 27 del séptimo mes, habiendo dejado de llover, y disminuidose las aguas del diluvio, reposó el arca sobre los montes de Armenia; y Noé envió una paloma desde el arca; ésta volvió; y esperó siete días para volverla á enviar; y habiendo vuelto con un ramo de olivo en el pico, esperó Noé otros siete días, al cabo de los cuales la envió de nuevo y ya no volvió.
		6
IX	18	Noé tenía tres hijos, Sem, Cham y Japheth, y los hijos de este último, ó sea de Japheth, fueron siete príncipes, llamados Gomer y Magog y Madai y Javan y Thubal y Moroch y Thiras.
		7
X	7	Quando por la edificación de la torre de Babel sobrevino la confusión de lenguas, eran setenta los cabezas de familia, ó sean los caudillos de las familias.
»	8	

